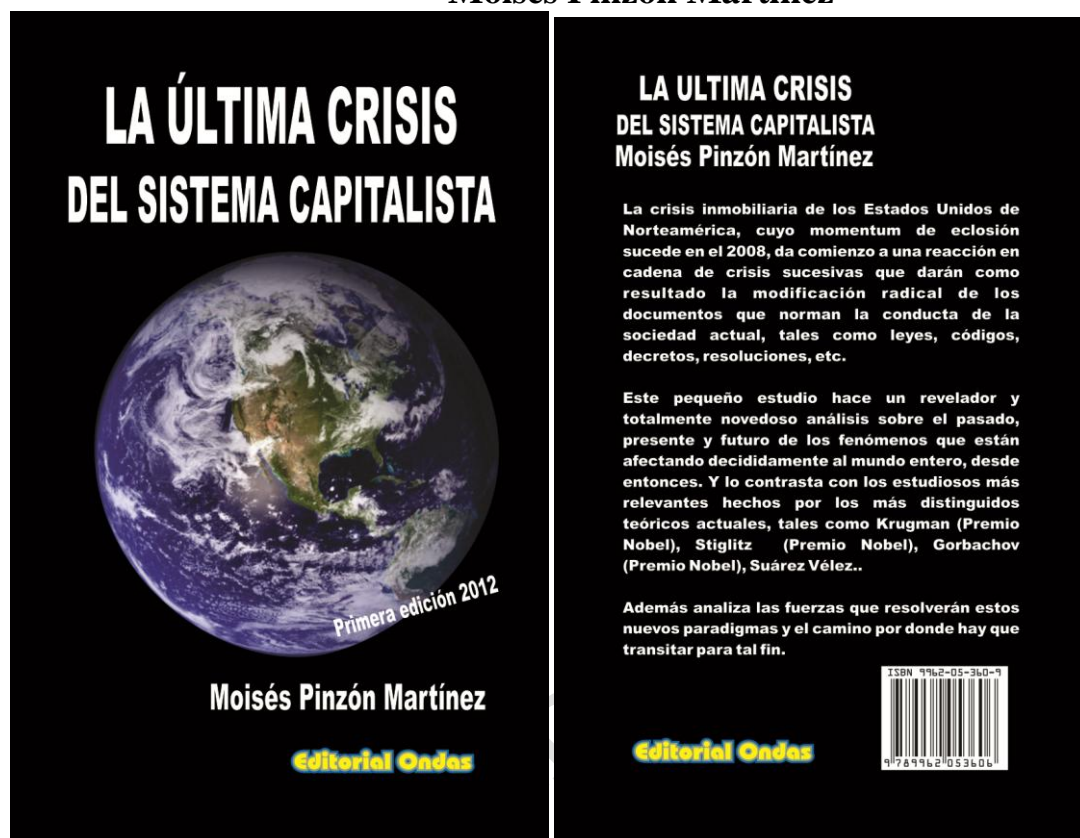


La última crisis del sistema capitalista

Moisés Pinzón Martínez



330.16

P658 Pinzón Martínez, Moisés

La última crisis del sistema capitalista /
Moisés Pinzón Martínez. –

Panamá : [s.n.], 2012.

75p. ; 22 cm.

ISBN 978-9962-05-360-6

1. ECONOMÍA
 2. ENSAYO PANAMEÑO
- I. Título.

A la memoria
del Dr. Pedro Lasso Guevara
el que me regaló el futuro.

Índice

(los números de las pagina son de la edición impresa)

Prólogo.....	7
Prólogo a la edición digital gratuita	
1.- Pasado y futuro de la crisis inmobiliaria.....	13
2.- El nuevo Arca de Noé: Panamá.....	22
3.- Cuatro años después: Los teóricos del capitalismo ni del socialismo han dado en el clavo.....	27
4.- La Globalización.....	39
5.- Una conferencia de vida: Monseñor Gregorio Rosa Chávez.....	49
6.- Juan Pablo II ante la historia.....	55
7.- Consideraciones teóricas.....	61

Prólogo

El punto de partida de este pequeño estudio sucedió luego de haber realizado una presentación en el noticiero estelar de la televisión del Estado en el 2008, donde quedé muy mal. Iba preparado pero era un tema que muy pocas veces o nunca había practicado.

Me llamaron temprano en la mañana para preguntarme si podía presentarme en la televisión a tratar sobre la crisis inmobiliaria de los Estados Unidos a las 7:00 p.m. Lo pensé unos segundos, lo dudé, pero pensando que era una oportunidad para adquirir prestigio y promoverme, acepté el reto. Corrí a apertrecharme de información reciente en internet. Lleve los apuntes para ayudarme en la presentación, pero en medio de la velocidad y la falta de experiencia, las anotaciones se me volvieron un guacho, a mí mismo me dio vergüenza. Evidentemente aprendí que no se puede aceptar alegremente invitaciones a participar en programas, por conseguir algún prestigio adicional, si no se conoce correcta y fluidamente el tema; si no hay seguridad, sucede todo lo contrario, desperdiciando oportunidades futuras. No volvieron a invitarme.

Claro, la invitación no fue casual, tenía varios meses de estar grabando para “Crisol” (emisora de radio del sistema) pequeños programas de cinco minutos sobre formación de empresas. En mi condición de Director Regional Panamá Darién de la “Autoridad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa”, AMPYME, fui invitado a dictar el seminario, de dos días, a los funcionarios medios del “Sistema Estatal de Radio y Televisión” sobre “Filosofía Empresarial”, que dominaba a las mil maravillas, en fin hemos sido los creadores y desarrolladores de ese tema, todos quedaron impresionados. En ese momento los productores de noticias me preguntaron si podían invitarme para tratar temas económicos, observando la oportunidad que significaba, contesté que sí.

Bueno, lo cierto es que para saldar mi frustración y demostrar que manejaba el tema, escribí el artículo para el periódico. Lo que no me imaginaba en lo absoluto es que la forma de tratar y analizar los hechos nos colocaron por encima de todos los teóricos que han venido tratando tan álgida situación; de eso me enteré cuatro años después y unas semanas antes de publicar la segunda edición de “El Diputado o la muerte del Príncipe”, realizada en marzo del 2012, cuando César del Vasto me entrega los dos libros (La próxima gran caída de la economía mundial y La crisis económica mundial) en donde los teóricos más distinguidos del mundo explican y analizan los acontecimientos desde una perspectiva pasada, presente y futura.

Sabía desde el momento en que me publicaron “Pasado y futuro de la crisis inmobiliaria”, en abril del 2008, que era un estudio especial, notable; y por su facilidad en el entendimiento de los hechos, había que promoverlo; pero en ningún momento pude dimensionar su magnitud. A tal

punto es así, que en su presentación en la segunda edición recargada de “El diputado o la muerte del príncipe”, de agosto de 2012, titulé el capítulo, donde presenté este pequeño estudio, como “Futuro”. **Título este irrelevante para un tema tan relevante.**

El entorno teórico de la **galopante crisis que se está acumulando** y que dará como resultado la tan esperada revolución mundial, ya lo teníamos claramente identificados desde 2002 cuando escribí “Visión Empresarial” que sólo pudo ser publicado hasta el 2007; y en la primera edición de “El Diputado o la muerte del príncipe”, realizada en el 2004, en donde en la página 14 del Prólogo escribimos: **“Los últimos diez años, el país, arrastrado junto con el resto del mundo, viene atravesando una crisis estructural de magnitudes solo comparables a las que se dieron luego de la invención de la Máquina de Vapor, a comienzos del siglo XVIII.”**

Ya consciente del asunto, en la tercera edición del mencionado libro, septiembre de 2012, le cambié el título por el que tiene este folleto: “La última crisis del sistema capitalista”. Además le agregué tres temas adicionales, escritos igualmente en esos días en que se preparaba la impresión de la segunda edición de “El Diputado”, que facilitan el entendimiento y comprensión de las diversas fuerzas sociales existentes con respecto a la revolución que se está desarrollando en el mundo, al margen de nuestro entendimiento, como son Las Iglesias. Esto último lo hice luego de haber leído el libro-testimonio “La guayaba tiene dueño”, del Presidente (en el exilio) de Guatemala Jorge Serrano Elías; en el cual es evidente que hizo todo lo que se debe para hacer una “revolución”, con todos los ribetes que eso significa, en su país, desde un punto de partida totalmente Cristiano y Democrático. Y por eso fue destituido, y por lo que me ha contado, que no aparece en su libro, lleva 8 atentados a su vida.

Estamos en una época muy distinta a la que tuvieron que vivir Carlos Marx, Engels, los mártires del 1 de mayo de 1886 en Estados Unidos, José Martí, Lenin, Sandino, Pedro Prestán, Victoriano Lorenzo, Dimitrov, Julius Fucik, Jorge Eliecer Gaitán, Omar Torrijos y todos los luchadores por las transformaciones sociales que, entonces, no podían ver otras fuerzas, que no fuesen sus vanguardias, para lograr tan cristianos objetivos. Hasta 1995, cuando se da comienzo al salto revolucionario mundial, con el desarrollo del software Windows 95, todo el que pudiera ver la realidad de mejorar las condiciones de vida de los cientos y miles de millones de desposeídos al margen del olor a pólvora, era un traidor; como efectivamente demostró el horror que vivieron los chilenos el 11 de septiembre de 1973, cuando, además de las decenas de miles de asesinados y 2 millones de exiliados, fue **ultimado** el Presidente Constitucional Salvador Allende.

(No puedo dejar de anotar que existen todavía advenedizos que plantean que Allende se suicidó, cuya publicidad realizada por los neofascistas provino de las declaraciones de un médico que según su versión, en medio de una terrible balacera, caos generalizado y muerte, se regresa a buscar una máscara de gas para llevársela de recuerdo a sus hijos, y vio sin chistar palabra, en el preciso momento en que el presidente se disparaba en la cabeza. Cualquier investigación, realizada después, al respecto, carece de seriedad ante esta absurda historia que claramente induce un fenómeno de asesinato y evidentemente de involucrados directos a los que se les están protegiendo. El cuento del lobo podría haber sido más creíble.)

Por otra parte, los principales teóricos de las transformaciones modernas, Carlos Marx y Federico Engels, demuestran científicamente que la sociedad se halla determinada por las relaciones económicas, la producción y el intercambio, y además por las condiciones históricas

previas; factores estos que además determinan la evolución del pensamiento y las concepciones filosófica, la moral y la ética de los individuos.

El desarrollo obligado de las ciencias y su papel en la evolución de la producción, su estudio intenso entre las grandes masas, desarrolla en forma “espontanea” el pensamiento dialéctico, cosa que era muy difícil lograr, aún en el seno de las filas de sus devotos, hace tan solo cuarenta años; y esto sucede inevitablemente, por mucho que los centros de inteligencia del imperio se empeñen en demostrar que el universo nació de la explosión de un núcleo súper concentrado de moléculas.

Por cierto, los directores de orquesta del imperio ya tienen una nueva modalidad de existencia, por lo que no tienen un espacio físico permanente donde poder señalarlo. Luego de la Globalización, han logrado crear un país virtual y se movilizan indistintamente atravesando fronteras en forma mágica, de la misma manera en que fluye su dinero.

Finalmente, también comprendí que este tema había que sacarlo del libro “El Diputado o la muerte del Príncipe” y presentarlo a la comunidad en forma independiente, dado que los objetivos de éste está enmarcado en las Ciencias Políticas; muy distintos a lo que representa este otro pequeño capítulo, el cual está orientada hacia las Economía Política. Además que podríamos ampliar algunos criterios y conceptos, evidentemente sin entrar a discutir y presentar temas teóricos e históricos ya hartamente definidos por los tiempos; y que no tenemos ningún interés en descubrir o inventar lo ya realizado por otros científicos sociales.

Esto también sucedió producto de una situación muy curiosa; y es que el artículo sólo, es muy pequeño para la estatura universal que pretendo creer representa; cuando fue publicado sólo eran 710 palabras. No se me ocurría como darle vuelo en forma autónoma, y ahí llegaron las casualidades de haber tenido, a última hora, los tres libros estos tan iluminadores, incluida la conferencia de Monseñor Rosa Chávez, en donde la Embajada Salvadoreña me prometió un afiche de Monseñor Romero que seguiré esperando.

Era preciso, para cerrar este estudio, hacer un análisis sobre la Globalización y su aparato funcional, la Organización Mundial de Comercio, dado que determinamos contundentemente a este proceso como los culpables obligados e inevitables de los sucesos. Cuando empecé a acumular datos para cumplir esta tarea, fui descubriendo, en mi pensamiento, tantas cosas nuevas al respecto que, sumamente emocionado, pasé veinte cuatro horas sin dormir escribiendo este capítulo. Al finalizarlo observé que igualmente, la visión que le damos a este tema, es totalmente nuevo y original con respecto a todos los que lo han analizado hasta ahora.

Panamá, 12 de noviembre de 2012

Prólogo a la edición digital gratuita

Todos estos días, he estado analizando el asunto de la promoción de este trabajo, ¿venderlo o regalarlo y por qué?

Veamos algunos datos, en España se imprimen 70,000 títulos nuevos al año y eso solo es en ese país, imaginemos por un momento en una sumatoria, a vuelo de pájaro, cuantos pueden ser en Francia, Alemania, Colombia, Argentina, Méjico, etc.; y por cada impresión de un título hubo como mínimo 20 escritores a espera que lo tomen en cuenta.

Bien, hoy tenemos la maravilla del Internet a nuestra disposición donde hay portales como Bubok.es o lulu.com o monografías.com donde puedes colocar tus libros para que otros lo puedan adquirir tanto comprándolos como gratis, resolviéndole al escritor un universo de dificultades; y poner a prueba la calidad de los escritos, confrontándolos con los lectores; eso era antes imposible. Pero todas las cosas tienen sus pro y sus contras, igualmente al potenciar las posibilidades del desarrollo cultural de la humanidad, el internet y sus mercados generaron igualmente altos grados de competitividad, solo en lulu, se publicaron un millón de títulos el año pasado.

De ahí que tenemos que decidimos que hacer para que este documento llegue a todos los rincones donde se necesita esta información Así que he decidido unilateralmente y en forma no orgánica, regalarlo al mundo.

Claro está que sigo teniendo a El Diputado o la muerte del príncipe, y otros libros de mi autoría, para seguir compitiendo por los espacios de popularidad y de soluciones económicas personales. (<http://www.youtube.com/watch?v=kGgII7u8EA&feature=youtu.be&noredirect=1>)

Gracias por su atención, y si está interesado en adquirir el libro físicamente, aquí lo puede solicitar:

<http://www.bubok.es/libros/219739/LA-ULTIMA-CRISIS-DEL-SISTEMA-CAPITALISTA>

Muy pronto lo tendré en ingles...

Y si desea hacernos una contribución, la cual **por muy pequeña** que sea es muy bienvenida, podría hacerlo comprando el libro digital que es sumamente barato en esa misma dirección presentada atrás, puede realizarla desde un internet que preste el servicio de compras internacionales y hacer la transacción.

Muchas gracias.

1.-Pasado y futuro de la crisis inmobiliaria

La Prensa, 21 de abril de 2008

y en Temas de nuestra América, No325, marzo 2009.

La caída del imperio romano (470 d.C) se inicia cuando éstos introducen la cuchilla de hierro en el arado, perfeccionándolo; logrando elevar abruptamente la producción agrícola. ¿Por qué el Imperio Romano es destruido por su propio invento, el cual eleva la productividad significativamente? ¿No debería ser al revés?

Sucedía que su sistema jurídico, religioso y político estaba basado en la producción agrícola esclavista. Los esclavos se sentían conformes de su realidad en la medida en que la producción solo era capaz de alimentarlos y mantener un reducido grupo de tiranos; que además de todo mantenían una relación de liderazgo en medio de la ignorancia reinante.

Al elevarse la producción significativamente, los esclavos adquirieron conciencia de su circunstancia por diversos motivos, siendo el principal la evidente opulencia de vida de los dueños, desarrollándose una marcada distancia entre estos y su fuerza de trabajo; además, la opulencia abrió el camino de las deformaciones sociales inhibiendo el carácter y aptitudes de los esclavistas y sus descendientes. Los esclavos se rebelaron a semejante opresión; se ahorcaban, asesinaban a sus hijos para que no crecieran esclavos, rompían los instrumentos de trabajo, haciendo improductivo el sistema; o como dirían otros estudiosos del tema, no sabían si eran una cosa, una mercancía o animales.

Luego de más de 400 años de haber introducido la cuchilla de hierro en los arados, el imperio más poderoso de esa era, fue abatido; no por las manos de su negación (los esclavos), sino por la de sus primos, los bárbaros, que al estar el imperio débil, pudieron invadirlo una y otra vez hasta destruirlo. Liquidando más de cinco mil años (5,000) de existencia del Sistema Esclavista, que se remonta al periodo neolítico de la existencia del hombre.

Hubo muchas civilizaciones que fueron destruidas pero nunca hubo, en el proceso, la aparición de un nuevo modo de producción. Antes de los romanos la cuchilla de los arados era de horquetas o madera.

La caída del Imperio Romano de Occidente (la civilización más evolucionada de ese periodo) da paso al “servilismo”; es decir, los siervos o vasallos son dueños de los instrumentos de trabajo y tienen que entregar, a los propietarios de las tierras (Nobles), una parte de la producción. Al ser dueños ahora de los medios de producción y de parte de los beneficios que esta generaba, se desarrolló el interés por producir y cuidar los instrumentos de trabajo. Los esclavistas de ayer se convierten en los Nobles en este periodo, facilitándoles la apropiación de la riqueza. Los principales catalizadores de este proceso, que demoró varios siglos, fue la Iglesia Católica; que se convierte en la continuadora de lo que quedó del la cultura del liquidado imperio.

La última crisis del sistema capitalista – Moisés Pinzón Martínez

El sistema socioeconómico que nace en este periodo se le ha llamado Feudalismo. Esta realidad de transito de estos dos sistemas, aunque en diferentes fechas, fue igual para sociedades tan distantes y culturas diversas como las existentes en oriente.

En América su evolución socioeconómica es truncada por la invasión europea, encontrándose con el sistema pre-esclavitud, tribal (sociedad recolectora) principalmente concentrada en el norte; y la esclavista, que nace de la producción agrícola en el centro y el sur (Aztecas, Mayas e Incas).

La esclavitud como sistema mundial desapareció, pero sus resabios seguirán existiendo hasta finales del segundo milenio; donde pensamos que su punto final es la caída del apartheid en Sudáfrica, en 1990. No hay duda que seguirán habiendo brotes de Esclavitud como las hay aún de Servidumbre; no obstante, como sistema institucional legal en una región dada, ya no. De la misma manera en que siendo el sistema Feudal el determinante en el desarrollo de los acontecimientos socioeconómicos de la humanidad, entre el siglo V y el XVIII, en grandes regiones siguió persistiendo la esclavitud; como por ejemplo el Imperio Romano de Oriente (Otomano) vigente por mil años más. Observemos que los imperios feudales europeos de este periodo, no aceptaban la esclavitud en sus territorios nativos, mas si la promovieron con ferocidad en sus colonias.

El Capitalismo

El advenimiento de la máquina de vapor (1712) fue igualmente el féretro del Feudalismo por las mismas razones por la que fenece el sistema Esclavista: una alta productividad industrial que sobrepasaba con creces, por primera vez, la producción agrícola, por lo que se requería de nuevas leyes, nuevas relaciones económicas y un nuevo sistema político, para que esa nueva realidad pueda desarrollarse plenamente.

La producción de mercancía requería de una población concentrada en ciudades tanto para trabajar en las fábricas como para consumir; se requería que el intercambio económico trascendiera del trueque a la moneda; y sobre todo, requería de que la cultura creciera para que la población pudieran adaptarse a las nuevas y sofisticadas máquinas. Y ninguna de estas transformaciones, entre muchas otras, era posible en el marco legal y social existente, la aristocracia feudal y sus leyes lo impedían. Se requería un cambio de poder del absolutismo a la democracia. Estas transformaciones revolucionarias ocurrieron en tan solo 100 años, ya que para 1815 la Revolución Francesa había destronado el feudalismo; y las Constituciones y los Parlamentos eran las abanderadas del mundo.

Es factible interpretar que la sociedad fue consciente de las transformaciones que se tenían que realizar antes de que la máquina de vapor hiciese su espectacular entrada en el escenario; y que además no se requería violencia. Rousseau, Diderot, Dalton, Marat, Robespierre, pudieron haber convencido a Luis XVI y su Corte para que cambiara todas las leyes, reglas, documentos oficiales, poderes, instituciones caducas, que requería el nuevo modo de producción. Ni uno ni lo

otro es posible en el devenir histórico de los acontecimientos. Es con la aparición del novedoso instrumento el que, en su impetuoso y rápido transitar por las ciudades del mundo, pone en evidencia el atraso de las ideologías y de las estructuras, provocando sostenidas y crecientes crisis económicas, sociales y políticas que transforman de raíz el status quo.

Esto indica que la descripción de los fenómenos, su entendimiento, que a continuación detallaremos, no podían ser visualizados o estudiado por nadie antes de que surgiera el impresionante proceso productivo que nace con la robotización, a partir de 1995; no importando que fuese el genio más brillante que la humanidad haya creado. Y el que nos va a mostrar el camino de las deducciones y las conclusiones son las crisis que esta nueva realidad genera, transformando nuestra forma de pensar.

La última crisis del capitalismo

En 1995 la robotización alcanza su parto, luego de más de 30 años de estarse gestando, pasando por la automatización de los procesos productivos y del desarrollo de las computadoras; este parto es el producto y consecuencia de la creación del **sistema operativo Windows 95**.

La completa automatización inteligente de todos los procesos productivos; la automatización inteligente de los procesos bancarios, de donde surge el dinero de plástico como una realidad popular masiva, el que está llamado a sustituir completamente al papel moneda; el intenso desarrollo de las comunicaciones con la aparición de la tecnología inalámbrica y de internet; y el acceso masivo en todos los estratos de la sociedad de las computadoras personales, son los más relevantes avances de esta época que están determinando los procesos de transformación económicos, sociales y políticos. Estos milagros, y muchísimos otros, obedecen a la aparición en el escenario del Windows 95.

Se crea una realidad sin precedentes, las mercancías salen de las entrañas de las fábricas en abundancia, de día y de noche y con un mínimo de mano de obra, persiguiendo compradores; sin embargo, las leyes y el sistema social imperante actual, no están preparadas para dicha eventualidad. Antes, la producción de bienes no era capaz de satisfacer la demanda, siempre hubo un desequilibrio que favorecía la oferta; hoy, la producción es capaz de sobrepasar con creces las necesidades de la población, lo que favorece a la demanda.

El conflicto del desempleo creciente, por el despido de trabajadores sustituidos por los robots, genera una contradicción insalvable consistente en: Se requiere una población en capacidad de consumir masivamente; sin embargo, los recursos de esta disminuyen aunque las mercancías bajen vertiginosamente su precio.

Esta es la raíz de la crisis inmobiliaria que azota a Estados Unidos. ¿Por qué será que la morosidad hipotecaria ha crecido sin control? ¿A qué se debe que se registren más de dos millones de secuestros de viviendas en el 2007, o exista un alto inventario de casas sin vender? ¿Será acaso que los deudores hipotecarios simplemente no les dan la gana de pagar; o será que no pueden pagar porque no les alcanza el salario o fueron despedidos de sus empleos?

La última crisis del sistema capitalista – Moisés Pinzón Martínez

La Reserva Federal de los EE.UU., al subsidiar a las entidades financieras, lo que está logrando es contener momentáneamente los acontecimientos agravando la situación, dado que las causas de la crisis está en los consumidores y esos subsidios no les llega a ellos; muy por el contrario, debilita aún más la capacidad adquisitiva al crear un globo inflacionario.

Este es el **comienzo** de una cadena de conflictos y crisis concurrentes (tapas un hueco y se abren 10), que desembocarán inevitablemente en la modificación radical de los documentos que norman la conducta de la sociedad tales como leyes, códigos, decretos, resoluciones; tal cual sucedió con la caída del Imperio Romano o con el arribo de la Revolución Francesa.

Y esto terminará de ocurrir indefectiblemente en los próximos 10 años.

2.- El nuevo arca de Noé: Panamá

La Prensa, 23 de julio de 2008.

Hubo una vez una época de corrupción desenfrenada. Y Dios buscó a su más devoto seguidor y lo instruyó a que construyera una Arca y reclutara una pareja de cada especie del reino animal; ya que iba a causar una gran inundación para corregir las inmoralidades sociales. El análisis presentado en el artículo «Pasado y Futuro de la Crisis Inmobiliaria», publicado en 21 de abril de 2008, contiene implícito esta narración Bíblica: El advenimiento de conflictos generalizados en el mundo que propiciarán profundas transformaciones de la sociedad hacia un estilo de vida nuevo y mejor.

Fue expuesto una semana antes de que estallara la «Crisis Alimentaria». En el 2007, se hablaba de «Seguridad Alimenticia»; para que a finales del mismo año e inicios de este, fueran crisis aisladas, localizadas en un país dado. Es el 28 de abril cuando el Relator Especial de la ONU para el Derecho a la Alimentación, el suizo Jean Ziegler, «destapa el tamal», presentando el problema enmarcado en una realidad mundial (La Prensa 29 de abril); agudizando las crisis globales e indicando que **la crisis inmobiliaria es el comienzo y estamos muy lejos de verse el final.**

En ese sentido, la **caída objetiva del bloque socialista** (1991) permite que este paso de metamorfosis se dé dentro de un real marco de **«coexistencia pacífica»**. Antes de su caída existía la «guerra fría» que obligaba a todos los protagonistas de bando y bando a ocultar los desmanes e ilegalidades en aras del triunfo final, **lo que a su vez lo negaba**. Su disolución facilita la liberación de increíbles fuerzas democráticas, justo en el momento en que la historia lo requería. Su desmoronamiento es “objetivo”, dado que el Sistema Socialista estaba impedido, por su propia naturaleza (bienestar de sus asociados), a generar el desarrollo de las fuerzas productivas que garantizarían su futura estabilidad y progreso. Según la ley dialéctica de la negación de la negación, los elementos que determinan el desarrollo del nuevo modelo o elemento a nacer, surgen y se desarrollan en la anterior matriz.

Es dentro de este aparente panorama lúgubre, que éste gobierno (2004-2009) ha impreso una dinámica tanto en contenido como en velocidad, de un estricto programa, previamente planificado, de crecimiento sostenido en todos los ámbitos.

No obstante, abundan los dirigentes políticos que repiten una y otra vez la consabida máxima creada en una época oscura por mentes desequilibradas que reza: «Una mentira dicha mil veces se convierte en verdad». Esta frase ha sido usada por sectores políticos sin percatarse de que su creador, junto con su esposa, asesinaron a sus 6 hijos momentos antes de suicidarse. Indicando, en este diabólico acto, su principal error y es que los creadores de la mentira acaban creyéndosela; y lo más grave aún es que transfieren los «sistemas analíticos» equivocados a sus descendientes.

La total ignorancia de los exponentes opositores panameños es ejemplo de ello. Mentiras tales como: 1.- «Ya la gente sabe que es transparencia y es por lo que exigimos transparencia, y lo

de los buses no está hecho con transparencia»; olvidando que fue este gobierno el que ha enseñado el verdadero significado de ese concepto. 2.- «Se han creado las condiciones para pasar de un país del tercer mundo a uno del primer mundo y el P.R.D. no puede hacer ese salto»; olvidando que quien han creado esas condiciones es precisamente el gobierno de Martín Torrijos Espino en tan sólo 4 años, luego de la «pesadilla» que representó el gobierno anterior (en el 2002 quebraron 1800 empresas). 3.- «La educación es una solución a largo plazo, hay que hacer Políticas de Estado; no hay que inventar la rueda». «Hay que hacer consensos; de ganar, voy a convocar un gran pacto nacional...», olvidando que este gobierno convocó a La Concertación Nacional y no participaron decididamente. 4.- «Quien regula a quien, hoy es la empresa la que regula el Estado», y cuando tuvo la oportunidad de resolver y/o candidatizarse a Presidente para cambiar la realidad, se quita el saco de político y se pone el de intelectual, avestruz. Estoy seguro que todos estos demagogos estuvieron en contra de la Ampliación del Canal.

La lista de logros que el gobierno del «P.R.D y sus aliados» bajo el liderazgo de Martín Torrijos Espino es interminable: las reformas constitucionales, tributarias y a la CSS; los PRODEC; el fortalecimiento de la red vial; «Muévete por Panamá» y la «Red de Oportunidades» son programas que representan 30 años de mora social; las bases de los megaproyectos; la concentración de los Organismos Internacionales en la capital; el desarrollo del deporte y la construcción de viviendas populares son sólo comparables con lo realizado por Omar Torrijos; la promoción del turismo conducido por Rubén Blades, sus resultados no tiene precedentes; programas de transparencia de compras, presupuestos y salarios; ... y mucho más.

El actual gobierno, 2004-2009, ha convertido al país en un «inmenso salvavidas»; lo que obliga a crear la voluntad política necesaria para darle continuidad y completar el programa que permitirá que transite sin zozobrar en medio de ésta tormenta global de transformación, tal cual lo hiciese «Noé» en su «Arca» construida por mandato divino.

El gobierno siguiente (2009-2014), el de las mentiras y los locos, cuya consigna que los lleva a ganar las elecciones, fue que “entran pobres y salen millonarios” y “en su gobierno no iban a permitir a nadie meter las manos”, están dilapidando los recursos, usurpándolos en cantidades sin precedentes y han eliminado todas las leyes que fortalecían la institucionalidad del Estado. Han entrado millonarios y están saliendo multimillonarios; cierto, no metieron la mano están metiendo los pies. No cabe duda que serán desterrados del Reino del Señor por incumplir el mandato Divido.

3.- Cuatro años después: Los teóricos del capitalismo ni del socialismo han dado en el clavo

Leyendo el libro “La próxima gran caída de la economía mundial” de Jorge Suárez Vélez, economista costarricense que ha hecho su vida profesional en Estados Unidos y comentarista económico de CNN, una de las más grandes cadenas noticiosas del mundo, encuentro que no aparecen conclusiones sobre el qué hacer que permita objetivamente resolver la crisis que, de forma absurda, se está definiendo como “burbuja”.

No obstante, plantea que su intención es entender “que pasó y por qué no ha terminado de ocurrir” y que la crisis revela serios problemas estructurales acumulados. Lo que nunca define a lo largo de su brillante exposición es qué significa “problemas estructurales”; aunque abunda en datos y cifras que nos permiten graficar un mapa de ella.

Por ejemplo expone en la página 36 que “según David Stockman, antiguo director de presupuesto de Reagan, entre 2002 y 2006, el 1% más rico de la población recibió dos tercios del incremento en el ingreso nacional, mientras que el 90% más pobre recibió una octava parte.” Este dato que pareciera ser propio solo de los Estados Unidos, es lastimosamente la realidad del resto del mundo, hay una concentración de las utilidades y los beneficios en cada vez menos manos. Y en la página 16 dice que “la empresa General Electric, presentó declaraciones de impuestos en más de 7,000 jurisdicciones a nivel global en 2009. Su pago total de impuestos en Estados Unidos fue 0.00. Generaron pérdidas fiscales en Estados Unidos por 408 millones de dólares... Y, a pesar de que generaron utilidades a nivel global por 10,800 millones de dólares, la diferirán indefinidamente para evitar pagar impuestos... **Los ricos siempre tienen cómo evitar el pago de impuestos...**” Y en la página 145 expresa que “los conceptos de ‘patriotismo’ y de ‘estadista’ han sucumbido para dejarle su lugar a quienes son más eficientes recaudando dinero y vendiéndole su alma al diablo, es decir, a las empresas de cabildeo.”

Hay muchos puntos concluyentes y conceptos esbozados en su libro, en los que no estoy de acuerdo con Suárez Vélez; sin embargo, si hay, de una forma magistral, una exposición pormenorizada y detallada de la realidad explosiva de la época; y demuestra la situación revolucionaria de los países imperiales, conclusión expuesta en el estudio “Pasado y futuro de la crisis inmobiliaria”, escrita por nosotros y publicada hace cuatro años y que es el tema central de este pequeño estudio. Incluso, al final de su libro, el mencionado e ilustrado autor manifiesta en la página 229, estar “convencido de que ésta (la crisis) es inevitable”; el paréntesis es nuestro. En el capítulo de conclusiones, existen una serie de datos reveladores que son además, escalofrantes.

Y aunque en el contexto de las ciencias sociales no se debe poner tiempos de ejecución a los eventos, como en efecto nuestro artículo señala, en donde mencionamos que en los próximos diez años se terminarán de ejecutar los cambios, ahora faltan seis, Suárez Vélez nos da la razón.

Estos cambios revolucionarios se van a ejecutar, como demostró Carlos Marx, desde los países más desarrollados y después de que el sistema vigente ya no pudiera aportar más nada a la sociedad, como efectivamente es la situación actual. Confrontando, de esta forma, el criterio equivocado de los cabezas calientes, provenientes de la pequeña burguesía revolucionaria creyente que los cambios surgen de las entrañas de la necesidad extrema; y de la vieja guardia socialista, sostenedora que éstos se iba a presentar por asimilación sostenida dentro del marco de confrontación de los dos sistemas vigentes entonces (1917-1991), el capitalismo y el socialismo. Y confrontando, además, a los centristas concentrados principalmente en la Socialdemocracia que con su visión idealista y existencialista de la realidad proponen un tránsito evolutivo y no revolucionario del sistema. No negando con esto, en ningún momento, entre muchas otras razones, la necesidad de todos en la maduración social del pensamiento, que permitirá que este tránsito sistémico se produzca al menor costo posible.

Y si las transformaciones globales surgirán, en primera instancia, dentro de las entrañas mismas de los imperios, ¿cómo podrá ejecutarse una guerra atómica? ¿Se dispararán ellos mismos los dispositivos nucleares? Y es en este momento en que la visión de Lenin sobre la **“coexistencia pacífica”** adquiere vigencia. Este teórico revolucionario, al final de su vida expone, sin poder desarrollar el fenómeno, que las revoluciones y transformaciones se iban a presentar dentro de las circunstancias de la **coexistencia pacífica**. Criterio este que siempre ha sido mal interpretado y aplicado erróneamente.

Hablan los nobeles

Luego tuvimos la oportunidad de leer “La crisis económica mundial”, donde escriben: Krugman (Premio Nobel), Stiglitz (Premio Nobel), Gorbachov (Premio Nobel), Soros, Toffler, Brown, Oppenheimer y otros. Todos, de una u otra forma, presentan la situación actual como producto de: liberalizaciones, apalancamientos, excesos, falta de controles, euforias financieras, escasas regulaciones, distorsión de riesgos, sobreendeudamiento, solvencia, liquidez, irresponsabilidad fiscal, etc. Ninguno, con excepción limitada de Gorbachov, presentan la crisis en su naturaleza específica, ni mucho menos sus soluciones, porque están tratando de analizarla desde una visión de salvar el sistema imperante. Sin embargo, todos presentan un rasgo que induce la nueva realidad; hay un denominador común surgido en cada uno de los análisis, que es la “falta de controles y regulaciones”; ¿y qué significa esto sino limitar el libertinaje y la exasperante políticas neoliberales? Stiglitz Joseph es quien más se aproxima cuando presenta medidas puntuales como la de “regulaciones”, “topes” y “transparencia”, pero no logra aterrizar porque adolece de las mismas ataduras de sus coautores, en su afán por dialogar con las nubes, como diría Aristófanes hace dos mil cuatrocientos años, en vez de aterrizar, estando sobre la pista, da un giro inesperado, levanta la nariz y vuelve a remontar el vuelo.

Aunque el último jefe de la Unión Soviética sí presenta, en forma desordenada y no muy claras, las causas de la crisis, no así el efecto; **deja escrito dos comentarios no muy claros**; uno

de ellos tienden a confundir sobre los sucesos de la caída de la **primera experiencia socialista** en el mundo.

El **primero** comentario dudoso, Gorbachov se lamenta de los “millones de personas comunes que pusieron sus ahorros de toda la vida en el mercado” de los bonos; ¿se referirá por casualidad a los dos mil quinientos millones de pobres que hay en el mundo? Ni estos, ni los sectores que le seguimos en abundancia de vida y que representamos más del 80% de la población mundial, estamos en condiciones de ahorrar nada ni mucho menos de invertir en bonos; es decir, se está lamentando de las pérdidas actuales de la infinita minoría de la humanidad (no menciona las inmensas fortunas ganada antes).

Y segundo, el último Secretario General del poderoso PCUS escribe que en Rusia “se logra un cambio radical, y se llegó a un punto de no retorno sin necesidad de derramar sangre”; ¿se referirá a los niños hambrientos de la Estación de Leningradsky o los claveles que reparte la temible mafia rusa, aberraciones de hoy y negaciones del ayer? De algo si tiene razón, esa primera experiencia socialista no volverá igual, volverá renovada y fortalecida por las experiencias remozadas que el capitalismo moribundo ha creado; y porque el retroceso social generado, por su caída, es tan aberrante que nadie en el mundo escapa a su putrefacto olor.

Me parece curioso haber visto a Alvin Toffler entre los escritores de este libro; por un momento pensé: ¿Qué tiene que ver el amor, perdón, las olas con todo esto? Luego reflexioné y me di cuenta que todo. Cuando en la película “Cruzadas”, dirigida por Ridley Scott y escrita por William Monahan, Balian (protagonista) le pregunta a Saladino: “¿cuánto vale Jerusalén?”; el emperador Musulmán le contesta “nada”, luego vuelve el rostro y dice: “todo”. Sin embargo, nuestro teórico de mareas no logra descubrir el dilema actual donde tsunamis sucesivos, ininterrumpidos, arrasarán las más altas montañas, y rescatarán al amor de las profundidades de las ganancias, poniéndolo a reinar eternamente.

Todavía nadie ha dado en el clavo

La prensa, 18 de agosto de 2012

En el artículo “Pasado y futuro de la crisis inmobiliaria”, publicado en La Prensa, el **21 de abril de 2008** a escasos días en que el Fondo Monetario Internacional cifra en 945,000 millones de dólares las pérdidas acumuladas por la crisis, y **cinco meses antes** (15 de septiembre) de que Lehman Brother (tras 158 años de exitosa actividad y siendo el cuarto banco de inversión de E.E.U.U.) quiebra estrepitosamente, escribimos: “La Reserva Federal de los EE.UU., al subsidiar a las entidades financieras, lo que está logrando es contener momentáneamente los acontecimientos agravando la situación, dado que las causas de ella está en los consumidores y esos subsidios no les llega a ellos; muy por el contrario, debilita aún más la capacidad adquisitiva al crear un globo inflacionario.” Hay un detalle desapercibido por todos los analistas: ¿Quiénes son los senadores en Estados Unidos, y los parlamentarios ingleses, alemanes, japoneses, etc.? ¿Quiénes son sus presidentes? ¿No serán por casualidad los dueños de las deudas que ellos mismos se están pagando; bajo una inmensa nube de humo para que los contribuyentes no se den cuenta donde

terminan sus ahorros? ¿No será esta razón por la que no pueden ver ni verán otra fórmula de solución?, por lo que están más interesados en la estabilidad de sus “acciones en la bolsa”, que el bienestar de la población.

Entre más se empeñen en demostrar que los ajustes requeridos no afectan el sistema imperante, menos van a poder encontrar el camino para solucionar la crisis en aumento. El planteamiento general de todos los analistas es acusar a la liberalización financiera sin controles adecuados como la culpable; ninguno se atreve a plantear que el sismo tuvo su epicentro en la GLOBALIZACIÓN (cuya aplicación también era inevitable), nacida de la Organización Mundial del Comercio (curiosamente creada en 1995), en la cual los únicos beneficiados son nuevamente los “magnates” que mueven sus industrias donde la mano de obra cuesta la humillación; vendiendo en sus países a precios iguales que si los hubieran producido con sus leyes y salarios. Y como dice el artículo, si quitan las casas es porque sus inquilinos no pagan y no pagan porque no tienen empleo y no tienen empleo porque cerraron la empresa y se la llevaron para un país cuyos salarios son muchísimo más bajos, dado que están usando el arma secreta que nadie se atreve a desenmascarar y es el precio en dólares de las monedas nacionales. En estas circunstancias de desempleo, ¿cómo pueden incentivar el consumo que permita el repunte de la economía?

¿Cómo podemos entender que los precios están regulados por la ley de libre oferta y demanda y el punto de partida de todos los procesos productivos es un bien que no responde a ella, como es el petróleo y sus derivados, monopolizados por unas cuantas compañías? Y nos referimos a los Carteles, perdón, a las compañías comercializadoras del oro negro. Hace unos años atrás apareció (2008), entre líneas, en los diarios que las compañías petroleras habían obtenido ganancias tan grandes que el Congreso de los Estados Unidos se alarmó, dado que fue un año en donde la mayoría de las grandes empresas obtuvieron pérdidas o ganancias ínfimas. Haciendo competencia a los carteles de la droga, por lo que no se atreven a publicar sobre ellos, nadie nunca más tocó el tema, desapareció más rápido que un fantasma. Públicamente aparece como culpable a los países de la OPEP, que jamás han pagado un real en publicidad a los medios de comunicación de ningún país del mundo; y la relación de precio por barril de petróleo vs precio de derivados finales es exorbitantemente alta.

La tendencia de estos magnates, que se han bañado y se bañan con el sudor del mundo, es la de promover la estrategia de “responsabilidad social”, lo que se convertirá exactamente en eso: pura propaganda. No es posible que nosotros, y soy empresario, en medio de los más profundos problemas, cuya naturaleza están fundamentalmente determinadas por las utilidades recibidas, siempre en agonía, nos preocupemos de otra cosa que no sean las ganancias.

Las medidas tienen que ser integrales, cuyo fin es la reestructuración total del sistema imperante, cuyo punto de partida, criterios y patrones comparativos del desarrollo no pueden ser las ganancias, el crecimiento empresarial, la captación de capitales, etc., sino el ser humano y su status. Tenemos que darle vuelta al análisis para que el punto de partida sea la salud, la educación, la alimentación, la cultura, el deporte, en fin, el bienestar de todos los asociados, de absolutamente todos; y los demás elementos de la economía que sobrevivan y los nuevos que hay que crear, estarán a sus servicios.

Un pequeño ejemplo de los cambios que surgirán de las mismas entrañas de los países desarrollados son las “cajas fiscales”, cuyo fin último es el control de los empresarios y sus utilidades, las que siempre hemos evadido con mucha astucia. Y que, obviamente, se están implementando con timidez.

Hemos sido los primeros en tipificar con certeza científica la crisis, y desde entonces no he leído a nadie que le esté dando continuidad al análisis porque nos haya leído o porque lo dedujo; sin embargo, François Hollande, Presidente de Francia, parece ser que está señalando el camino, justificando nuestro planteamiento –que no es nuestro- de que las medidas se van a realizar desde los países desarrollados. De ser así, serían los franceses los ejecutantes finales de las dos más grandes revoluciones de la humanidad.

No olvidemos que la Revolución Francesa no fue más que un proceso concluyente de un conjunto de medidas e investigaciones sociales que nacieron en Inglaterra, teniendo su primera proyección en la independencia de los Estados Unidos. La primera constitución en Francia fue adscrita en 1791 y la de Estados Unidos en 1787. Esto último lo anoto porque no faltará quien pregunte en donde queda Cuba, China, la extinta Unión de Republicas Socialista Soviéticas, etc. Y como colofón, podríamos decir que el primer intento, con relativo éxito, de asaltar el cielo fue la Comuna de París en 1871.

Tampoco es cierto que nuestro análisis sea el producto de la elucubración de un genio que descubrió lo que nadie había pensado. He sido el primero en presentar el pensamiento de millones que ya saben esto, si poder plasmarlo en un papel. Si esto no fuese así, no podrían ser ciertas sus conclusiones.

4.- La Globalización

Según el Fondo Monetario Internacional (FMI) "La globalización es una interdependencia económica creciente del conjunto de países del mundo, provocada por el aumento del volumen y la variedad de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como de los flujos internacionales de capitales, al tiempo que la difusión acelerada de tecnología".

Por otra parte el Banco Mundial no presenta una definición puntual: "La globalización ha incitado uno de los debates más apasionados de la última década, ha sido tema de innumerables libros y causa de grandes manifestaciones en Europa y América del Norte. Los críticos han planteado que el proceso ha propiciado la explotación de los habitantes de los países en desarrollo, ha ocasionado grandes alteraciones en su forma de vida y en cambio ha aportado pocos beneficios, mientras los defensores apuntan a la considerable reducción de la pobreza alcanzada en países que han optado por integrarse a la economía mundial."

No encontramos una definición al respecto en la página web de la Organización Mundial de Comercio (OMC) fundada en 1995, como producto de la evolución del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) existente desde 1947. Siendo esta organización el progenitor de la Globalización. No obstante define lo que son: "La Organización Mundial del Comercio (OMC) se ocupa de las normas mundiales por las que se rige el comercio entre las naciones. Su principal función es velar por que el comercio se realice de la manera más fluida, previsible y libre posible."

A nuestro entender la Globalización es una necesidad histórica de la humanidad, en esta fase de su evolución, dado que la **inter-vinculación** que ya existe entre las naciones es de tal magnitud y en crecimiento, que se requiere de acuerdos que viabilicen su entendimiento sobre bases jurídicas que permitan su regulación. Y lo más importante, que cada región desarrolle lo que mejor puede hacer, una nueva división del trabajo entre las regiones. Expliquemos: si no hubiera este vínculo entre las naciones tan veloz y versátil, ciertamente nos toca producir de todo lo que mis mercados necesitan, aunque muchos rubros no sean eficientes; pero si es lo contrario, no tiene sentido que tengamos funcionando una ineficiente fábrica clavos, si nosotros ni siquiera tenemos minas de hierro

Este proceso no es más que una versión **desmejorada** del CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económico), sistema de integración del desaparecido bloque soviético; ellos estaban especializando la producción de cada país en función de sus virtudes socioeconómicas para lograr el crecimiento de la productividad global. En cambio la OMC y su sistema de Globalización solo atañen a los asuntos comerciales. No obstante, igual que la ONU y el FMI, llevan implícito en su matriz, un futuro por construir en la nueva sociedad por nacer.

No hay duda que, dado el sistema de opresión en el que nos encontramos, desde sus inicios ya el imperio tenía claro a donde quería llevarnos cuando se aprobó la constitución de la Organización Mundial de Comercio (OMC). En cambio nosotros llegamos, y seguimos, ingenuos

a las mesas de discusión, dejándonos embaucar. Claro con la complicidad de sus amanuenses que lastimosamente son nuestros gobernantes.

Podríamos decir lo mismo en otros términos: los Embajadores de los países industrializados ya llevaban agendas muy bien definidas cuyos propósitos eran los de favorecer en una nueva escalada “neocolonial” a sus transnacionales; evidentemente en detrimento de los intereses del 90% del resto del mundo. Que junto con sus testaferros, colocados para tal fin de gobernantes de diversos países, han ido doblegando, por la fuerza del chantaje económico, al resto de los países.

Todas las ventajas que presentan como demostración de los beneficios que representa los hechos ya consumados, son una reverenda falacia. La pobreza dejó de galopar en corceles demoniacos para proyectarse, ahora, en cohetes supersónicos.

Evidentemente, así como presentamos al inicio de este escrito, como un fenómeno positivo a las tres organizaciones mundiales, asimismo también aseguramos que los términos en que se han aprovechado de la OMC y su globalización es el ataúd en donde cargaremos al Sistema Capitalista; como efectivamente está sucediendo.

En la lucha por la sobrevivencia, el ser humano ha ido dominando la naturaleza. En ese proceso ha habido varias fases que han determinado “retos” con infinitos riesgos que hemos asumido valientemente. Hoy, esos límites que hay que romper es la colonización del espacio. Los costos y conocimientos que esto representa no son posible sin una cooperación de todos los países, naciones y regiones del mundo, como ha sido demostrado ya, cuyo ejemplo es la “Estación Espacial Internacional”. Siendo imposible esta cooperación, en la dimensión que se requiere, en el marco del “capitalismo salvaje” en el que vivimos. Como efectivamente sigue siendo ejemplo el estancamiento en que esta la mencionada estación.

Los hechos

Al querer aprovecharse de la ingenuidad de los débiles, las Transnacionales proyectaron correctamente como elevar sus utilidades y principalmente como vender la abundante mercancía creada por el nuevo sistema productivo surgido de la aplicación de la nueva tecnología computarizada.

Veamos un ejemplo: Si en Estados Unidos hay una empresa totalmente automatizada que produce miles de muebles modulares para oficina al día, ella necesita encontrar rápidamente mercados donde colocar su producto o colapsan, dado que el mercado de su país lo agotan en poco tiempo. No obstante todos los países cobran impuestos de hasta el 125% sobre el valor de importación para proteger a los ebanistas nacionales. Lo que quiere decir que el precio de producción del mueble modular, más el flete, más costos de trámite, más el 125% de arancel, el precio final es competitivo con los muebles fabricados al gusto por nuestros trabajadores. Pero si logran anular el arancel de importación el precio final es inferior al de nuestros productores nacionales, evidentemente arruinándolos.

La Globalización, dentro de las circunstancias existentes en esta parte del mundo, se convirtió en una necesidad de vida o muerte para las Grandes Empresas de cobertura mundial. Si no lograban romper las fronteras se arruinarían; y si lo lograban, sus niveles de utilidad se multiplicarían aún más. Tampoco nosotros teníamos alternativa, o nos sumábamos a la OMC y la Globalización, en sus términos con tenues reformas, enfrentando una reingeniería de la estructura productiva de nuestros países o éramos aislados del reparto de lo poquito que podría haber de gratificación, creándonos una crisis económica insalvable. Para nosotros no era un problema de vida o muerte, era y es un problema de mendicidad, de migajas, del reparto de las sobras.

Pero insisto, en el mundo que surge luego del abrupto desarrollo de los procesos productivos a partir de la creación del Windows 95, cuyo efecto tiene -guardando las proporciones- el mismo impacto, en la sociedad global, que la invención de la Máquina de Vapor (1712), es obligado el ordenar internacionalmente los procesos de relaciones comerciales, sociales, laborales, jurídicos, etc. entre las naciones. Esto implica que cada país ciertamente tiene que sacarle provecho a lo que mejor hace para lograr los más altos índices de productividad; abandonando aquellas áreas donde no se es. Y eso implica realizar una reestructuración total de la economía del mundo, con los subsiguientes sacrificios de determinados rubros y lo que eso implica en los cambios sociales de la comunidad. Esto es exactamente lo que era el CAME, por lo que es prudente investigar sus detalles; porque esta es la estructura que nos indica el camino que debemos seguir con la OMC y su Globalización.

Empero, los acuerdos se están presentando sin ningún tipo de visión de relaciones igualitarias, es la parte más ancha del embudo para ellos (10%) y la estrecha para nosotros (90%). Los detalles de esta realidad son ya muy conocidos y estudiados por multitud de analistas, tal como lo expresa el Banco Mundial. Solo como un dato demasiado importante, según Jorge Suárez Vélez, en la página 225 de su libro la “Próxima gran caída de la economía mundial”, nos dice que “casi la mitad de las utilidades generadas por las 500 empresas más grandes de Estados Unidos, se generan fuera del país”. Realidad esta, muy similar al resto de los países imperiales.

La pregunta que salta a la vista es pues, ¿cómo, siendo esto así, es posible que la Globalización sea el ataúd del Sistema Capitalista?

Antes de continuar en el análisis, debemos anotar que en el estudio realizado por nosotros sobre “Filosofía Empresarial”, demostramos que el nuevo sistema, que está a la vuelta de la esquina, no niega la gestión del empresario individual. Pero si niega el canibalismo existente hoy y que el Papa Juan Pablo II lo llamó “Capitalismo Salvaje”. Y para que eso sea posible se cocina a alta presión una revolución que cambiará los sectores de clase que ostentan la superestructura del Estado en los países imperiales. A lo largo del nacimiento, crecimiento y maduración del capitalismo ha habido muchas crisis, que todos aquellos que nos formamos en la época de las primeras experiencias socialistas, las mal definíamos como faces terminales del capitalismo o indicativos de la proximidad inminente de un salto revolucionario de carácter sistémico. Esto, al calor estricto del análisis dialectico, no eran sino momentum de adecuación, de saltos evolutivos, tipificados en la primera ley de cambios cuantitativos a cualitativos y viceversa; por la cual hay una interrupción de la paulatinidad durante la cual se opera la sustitución de elementos de una

cualidad por elementos de otra cualidad. Demostramos en este documento que es en este periodo que inicia en 1995, que por primera vez aparecen los síntomas de un salto revolucionario polietapico que culminará con la transformación total de la sociedad mundial.

Bien, volvamos a nuestro asunto. En medio de la desesperación de vida o muerte, las transnacionales, que ya tenían clara la película del abrupto desarrollo de la productividad que se les venía encima, están obligados a dar algo para que el resto de los países muerdan el anzuelo. Y ese algo fue el liberar sus aranceles de protección en sus países nativos. En un inicio le funcionó; pero rápidamente lo que provocó fue una estampida de las empresas transnacionales instaladas en territorios imperiales a otras fronteras, en busca de bajar costos en la mano de obra o mano intelectual. Optimizando a niveles exponenciales sus ganancias pero liquidando la capacidad adquisitiva de sus mercados naturales. La dimensionalidad del fenómeno, no solo en Estados Unidos sino en el mundo entero, hace imposible un retroceso en los procesos. Mucho más cuando esto solo es posible si existe un entendimiento objetivo del fenómeno, sin embargo los líderes de las transnacionales no están en capacidad intelectual de entender estos argumentos tan simples, por cuatro pequeñas y gigantes razones:

1.- Todos fueron educados en medio de una extrema opulencia que los llevo a formar un criterio firme de humanidad limitado.

2.- Con esto de la movilidad global, se han creado un país virtual que les impide darse cuenta de la tormenta que se está cuajando, su entendimiento solo está determinado por las cifras finales, y estas están arrojando súper utilidades, aún en medio de las más feroces crisis sucesivas que se desarrollan.

3.- La adecuación de la OMC y su proyecto fundamental La Globalización, para corregir las profundas deficiencias cometidas, implican obligadamente un cambio de actitud, de leyes, de reglas, de normas... en fin un cambio revolucionario del Sistema Capitalista. De lo contrario cualquiera que pretenda hacer la diferencia, como por ejemplo llevar la fabrica nuevamente a territorio norteamericano para ayudar a resolver el desempleo, será arruinado por la feroz competencia.

4.- La nueva tecnología abrió horizontes a todos los capitalistas del mundo, a los que poco le importan, en la feroz lucha, otra cosa que no sea las ganancias. Generando una lucha intestina mucho mayor a la existente hasta ahora.

Con esto de la Globalización puesta en marcha en forma irresponsable, los únicos ganadores son el pequeño grupo de dueños de las empresas transnacionales; **todos los demás, absolutamente todos, estamos perdiendo, incluyendo la población de sus países nativos.**

5.- Una conferencia de vida: Monseñor Gregorio Rosa Chávez.

Secretario y amigo personal de Monseñor Romero

Obispo Auxiliar de San Salvador

5 de abril de 2012

La Prensa, 24 de septiembre de 2012

El 29 de marzo de 2012 fui invitado a una conferencia que dictaba Monseñor Gregorio Rosa Chávez, Arzobispo Auxiliar de San Salvador, en realidad fui porque esperaba conseguir un afiche que vi en tele-noticias muy hermoso de Monseñor Romero, sacerdote asesinado en 1980 por defender la causa de los pobres, para colocarlo en mi oficina; no esperaba aprender nada nuevo.

Cuál fue mi sorpresa, cuando de una forma sencilla, nuestro conferencista, presenta un tema que aunque ya desde aquellos días de estudiante en el Colegio San Agustín había aprendido a aplicar, nunca lo entendí totalmente. En aquellos días juveniles me enseñaron que no podíamos cargar rencores sin que ellos nos convirtieran en esclavos de la venganza, del odio, de la persecución; llevándonos a una vida sin sentido, sin perspectivas, siendo la única razón de nuestra existencia la revancha. De esto aprendí, no a perdonar absolutamente, pero tampoco a odiar; hacia una factura del desagravio y la guardaba en mi bolsillo, sin ninguna intención de persecución y decía, si alguna vez mi sombra le llega a cubrir, le presento el documento y cobro.

Se trata de no perseguir a nadie, porque finalmente siempre, siempre, habrá quien se la cobre por ti, tarde o temprano. Ya que el individuo que se acostumbra a ser insolente, pendenciero, ladrón, etc., no dejará de serlo nunca, y en su camino aparecerá de una u otra forma el juez que lo condenará, aplicando el castigo de in so facto.

Sin embargo, Monseñor Rosa me lleva más allá de estas conclusiones juveniles, y que de alguna manera ya lo estaba viviendo, porque en mi sencilla vida, sin ninguna pretensión, más allá de servir, lo que no he podido cobrar de inmediato, rara vez he tenido que buscar facturas, con el tiempo se han desgastado y no entiendo que dicen o simplemente las bote por abultamiento de papeles; o sencillamente no vale la pena cobrarla, más si me sirven para no dejar que se me acerque sin previo oscultar si ha cambiado o sigue siendo el mismo, como normalmente sucede. Evidentemente estos son problemas cotidianos y no trascienden a tocar la profundidad del alma; ¿qué pasa cuando sucede que asesinan a un ser muy querido, o liquidan en forma injusta tu entorno económico?

Rosa Chávez, me lleva al entendimiento filosófico del asunto, explica que hay un equilibrio entre el perdón, la justicia y la verdad y que son fundamentales a la hora de la reconciliación. Tiene que haber perdón, pero también tiene que haber justicia; y si aún así no hay suficiente justicia, el reconocimiento de "la verdad" ayuda a que ese perdón tenga significado. Siendo el perdón la única vía hacia la liberación espiritual que determina la tranquilidad de consciencia y como consecuencia la felicidad terrenal. Y nosotros agregaríamos el arrepentimiento vinculado a la justicia.

La conferencia fue muy corta y una buena parte del tiempo se la consumió el preámbulo; sin embargo, lo poquito que hubo de contenido fue realmente una experiencia revitalizadora. Entendí, ahora, algo que desde hace meses lo llevo en mi mente sin poder explicármelo, y me refiero a un pedazo de la canción América Latina, de Calle 13, ganadora del Grammy, donde expresa, refiriéndose a las decenas de miles de asesinados y millones de exilados que representó la Operación Cóndor (programa de la Central de Inteligencia de Estados Unidos de Norteamérica para sojuzgar a los países latinoamericanos), “perdono pero nunca olvido”.

Y por primera vez en 30 años logro darle contenido teórico a mi práctica diaria de no guardar rencores, profundizando el entendimiento que me permite, como diría Descartes, elevar mi entendimiento un poquito más allá de lo que mi mortal vida me podría permitir.

Es una pena que el gobierno actual de Panamá (2009-2014) no fuera a escuchar esta conferencia proveniente de un experiencia desgarradora, plagada de tumbas, mutilados y exiliados, como sucedió en El Salvador; ya que, por el camino que van los acontecimientos, eso es lo que le están preparando para este, hasta ahora, pacífico y paciente país. Ya que no nos quedará, a nosotros, otra cosa que perdonar y a ellos el rigor de la justicia, luego de la odisea que se aproxima.

6.- Juan Pablo II ante la historia

8 de abril de 2009

Juan Pablo II (*Karol Wojtyła* 1920-2005)

En toda Europa la resistencia antifascista a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) estaba dirigida por los Partidos Comunistas, con excepción de Polonia. En Polonia, la Iglesia Católica fue realmente combativa, militante, y en medio de 3,000 sacerdotes asesinados (<http://www.cedemis.org>) en esa oscura época, logró fortalecer sus estructuras y autoridad vinculado estrechamente a sus feligreses; y según la película “Karol” dirigida por Giacomo Battiato, desarrolló al máximo la teoría del amor como base de sustentación de su lucha. Lograron consolidar un poder, luego de la derrota del fascismo, que les permitió desencajar a Polonia del Sistema Socialista Mundial, organizado por Rusia. Esta última aportó a la derrota del fascismo más de veinte millones de sus ciudadanos asesinados; siendo la nación que determina contundentemente los acontecimientos oscuros de ese terrible periodo para la humanidad.

En octubre de 1978, Karol Wojtyła fue escogido Papa; en diciembre de 1990, Lech Walesa, su discípulo, se convierte en primer ministro de Polonia, separándose del sistema socialista, a solo 2 meses de la unificación de Alemania (3 de octubre de 1990) y un año antes de la disolución definitiva de la Unión de Republicas Soviéticas acaecida el 21 de diciembre de 1991. Diez años le costó al Papa convertir la potencia espiritual eclesiástica en una fuerza que derrotara el Socialismo en Polonia. La caída del bloque soviético la atribuyó, Juan Pablo II, a tres factores principales: la violación de los derechos del trabajador, la ineficiencia del sistema económico y el vacío espiritual provocado por el ateísmo; elementos estos no sustentables por las estadísticas de la época. Sin embargo, sin ocultar su papel organizativo, y el papel del hombre en la historia, no podemos atribuir a nuestro Papa tan gigantescos méritos.

Las relación de tiempo entre cada evento permiten entender que los factores que determinaron estos fenómenos venían cocinándose desde mucho tiempo atrás, y que entraron en un colapso definitivo y progresivo a partir de 1985, cuyo marco de referencia, independientemente a los múltiples errores cometidos, causados por ser la primera experiencia en el mundo de una nueva formación socioeconómica, no fueron los determinantes en la disolución del sistema socialista. La razón objetiva, ya planteada por nosotros en diversos momentos, está determinada por la falta de maduración del capitalismo.

Habrà muchas razones, según nuestro Beatificado Pontífice, sin embargo, ¿cuál fue el resultado en el bienestar de la población en Polonia luego de la caída del socialismo? De un país en donde la infancia, la educación, la salud y el trabajo estaban protegidos, se ha convertido en un claustro de prostitución, mafias, drogas, desnutrición, pobreza y desempleo; solo para que sirva de referencia, en Polonia hoy hay más de cuatro millones (4,000,000) de desamparados. Responsabilidad esta atribuida específicamente a la Iglesia Católica y principalmente a Juan Pablo II, que con su discurso de amor y fe, llevo a su pueblo al descabro. Su sindicato hoy está cerrado

y sus fábricas son museos, en una población que vive de la espera de algo que tuvieron en alguna ocasión y que por razones que desconocen participaron en su destrucción.

Hay sin embargo, subjetivamente, dos culpables, la inmadurez del socialismo y la obstinación de la iglesia y sus jerarcas. Con la Revolución Francesa se ajustician a todos los sacerdotes colaboradores de la Aristocracia Feudal, y se liquida a la familia Real. En esos días de cambios tan dramáticos, no quedaba alternativa sin lo cual el capitalismo no hubiera triunfado; luego, el poder constituido logra supeditar a la iglesia a sus intereses.

A lo largo de los siglos las diversas tendencias religiosas se fueron subordinando al poder constituido. Eso no va a ser distinto hoy, la iglesia y sus postulados de amor y fe de sus feligreses, que en su gran mayoría los conforman la población necesitada y humillada, está obligada a reconocer que el socialismo es el más cristiano de los sistemas económicos. Y nosotros, por otra parte, estamos obligados a comprender que hoy por hoy, es la Religión emanada de la Biblia, y sus variantes, el sistema espiritual más evolucionado en la conducción de valores morales y éticos de la sociedad, por lo que estamos precisados a entendernos con ella, ya que sus fines van por la misma ruta del de nosotros.

Esto no es fácil, Juan Pablo II, no venía de ninguna familia inmersa en la pobreza, su padre era un oficial de dos estrellas, sin embargo iban de cuesta abajo, y si hubiéramos tenido una estrategia de **coexistencia pacífica**, estoy seguro que los hubiéramos podido sumar al gran proyecto de lograr que la dignidad humana prevaleciera en Polonia... y en el mundo. No pudimos, por nuestra soberbia, darnos cuenta que una iglesia tan combativa, era imposible doblegarla.

Fue tan consistente y militante con sus postulados de amor y fe, la grey polaca, que le dieron el mérito de elevar a uno de sus miembros a la máxima magistratura de la Iglesia Católica. Y esto es dialectico, no podía ser otro, los mejores surgen de las entrañas de los conflictos más difíciles.

Sin embargo, según nuestros postulados, nada es antes ni después de maduras las condiciones que permiten el salto revolucionario; y la caída de la primera experiencia socialista en el mundo, además de demostrarse que todavía no estaban maduras las condiciones objetivas para su permanencia, permiten balancear las virtudes, los errores y las consecuencias, no solo a la dirigencia sino a la población en general; y esta experiencia de retroceso tienen pensando al mundo entero sobre qué es lo correcto, y cuál debe ser al camino que debemos transitar mañana. Cada día que pasa, las virtudes de la primera experiencia socialista, comparada con los resultados deplorables del capitalismo que la absorbió, va haciendo eco en las grandes masas de la población mundial; y de la población regional de esos países que teniéndolo todo en el socialismo, en el capitalismo no tienen nada. Esto eclosionará con gloria muy pronto en un socialismo reformado y renovado que permanecerá en el mundo irremediablemente.

La iglesia, hoy, ha cambiado, sus cargos, como ayer, ya no son comprados por el que más dinero tiene, más si, por quien demuestra tener más fe y abnegación, y esto los obliga a ver al mundo y su papel dentro de él, en el marco de una **coexistencia pacífica** que permita la promoción, libertad, amor, y dignidad de todos los asociados, eliminando la pobreza y no promoviéndola.

Y si esto no es así, como es posible que el Papa, Juan Pablo II, en la postrimería de su vida, acusara la realidad existente en los territorios, que él ayudó a “liberar,” de Capitalismo Salvaje.

De una manera muy sutil, sosteniendo una equivocada crítica al socialismo para maquillar sus errores, al criticar al “capitalismo salvaje” lo que esta es arrepintiéndose de sus terrible complicidad en el horror que causó al ayudar al imperialismo y a la historia a liquidar el humanismo existente en el socialismo; su proximidad al momento de presentarle cuentas al Señor le asustó. Igual se iba a descalabrar de todos modos, pero le toco a él ser parte de los protagonistas por lo que el Señor lo juzgará rigurosamente. Estas contradicciones no son más que el preámbulo de lo que será la iglesia del mañana, la cual participará, por amor a Dios y al prójimo, en la transformación y consolidación del Socialismo, que está a la vuelta de la esquina.

7.- Consideraciones teóricas

La religión del futuro será cósmica. Una religión basada en la experiencia y que rehúya los dogmatismos. Si hay alguna religión que colme las necesidades de la ciencia esa sería el Budismo...

Einstein

En el camino de nuestra evolución, primero aprendimos a andar en dos patas, luego se desarrolla el dedo pulgar, para concluir ese primer proceso del nacimiento de la naturaleza humana con la estructuración del lenguaje. Antes de aprender a pensar aprendimos el arte de la sobrevivencia; todavía hoy primero resolvemos nuestros problemas básicos y luego pensamos.

El conocimiento nos fue llegando lentamente, es por lo que la primera fase de la formación de nuestros sistemas lógicos (sistema operativo) estuvo vinculada a una visión fantasma, idealista, de los fenómenos; en nuestra total ignorancia cada fenómeno que surgiera no podíamos comprenderlo ni explicarlo de otra forma que con una representación espiritual. Esto nos fue estructurando una lógica analítica estática, sin cambios, costumbrista, llegando al entendimiento inicial de que todo lo que existe es a partir de nuestra realidad personal, “pienso luego existo”; la realidad de un objeto o fenómeno dependen del lugar de donde está ubicado el observador, por si mismo no existe, existe siempre y cuando nosotros existimos y podemos dar cuenta de ellos. Según el pensamiento idealista, la materia depende del espíritu; primero pensamos y luego resolvemos nuestras necesidades básicas.

El fenómeno de la muerte es el elemento de mayor trascendencia en la consolidación de esta forma de pensamiento; ante la casi imposible comprensión de la obligada separación definitiva del ser querido y/o en nuestra despedida de la vida terrenal, encontrando un analgésico a los sentimientos en la seguridad de nuestro encuentro futuro y/o permanencia espiritual.

Al surgir los primeros estudios opuestos al idealismo, el materialista (“sistema operativo” más evolucionado), en Grecia antigua, como producto del abrupto desarrollo inicial de las ciencias, a lo largo de la historia se han enfrentado en bestial carnicería estos dos sistemas filosóficos claramente definidos: la idealista y la materialista. Todas las diversas modalidades de pensamiento creados desde entonces son sofisticadas variantes de una u otra tendencia. Como escribiría Ricarte Soler (1932-1994), “es por ello que el materialismo e idealismo, correctamente comprendidos, constituyen tendencias con implicaciones no solo teórica, sino incluso prácticas. Un problema moral, por ejemplo, toma diferente contenido según que se acepte o no la dependencia del espíritu con respecto al mundo material”.

El materialismo nos dice: todo lo que ha existido, lo que existe y lo que existirá en el mundo están en constante movimiento y transformación; tiene su origen documentados en Tales de Mileto (624 a.C.) pasando por Heráclito (530 a.C), Demócrito (460 a.c), Aristóteles (384 a.C; sin ser materialista, aporta enorme caudal de conocimientos científicos a la humanidad), Fan Zhen

(V d.C), Diderot (1713, 1784), logrando su más brillante desenlace con el desarrollo de las “leyes de la dialéctica” elaboradas por Carlos Marx (1818-1883) a partir de los estudios al respecto de Hegel (1770-1831) y de todo el conocimiento positivo que la humanidad había creado hasta ese entonces.

Leyes estas –dialécticas- capaces de explicar todos los acontecimientos materiales y sociales que surgieron, surjan y surgirán en el universo; con ellas las ciencias se potencian a niveles infinitos. Heráclito uno de los más brillantes expositores en los inicios de esta filosofía, decía: “El mundo es un proceso en el que toda cosa y toda propiedad cambia. Por eso nadie se puede bañar dos veces en el mismo río... En la vida humana, este devenir de todo es su contrario, no es un tránsito simple, sino lucha, lucha universal... Es el padre y el rey de todas las cosas.”

La Dialéctica es el “sistema operativo” más evolucionado creado por el pensamiento – filosofía- materialista para que el cerebro pueda procesar las circunstancias existentes en nuestro entorno, acertadamente. Y **su estudio constante** permite sustituir, en el hipotálamo, los sistemas más atrasados –el idealismo- que crecieron en nuestra juventud, fortalecidos a lo largo de la historia y son el producto obligado del desarrollo de la humanidad. Permitiendo, de esta forma, que cada suceso sea analizado en su movimiento, en forma inmediata. No como comúnmente ocurre, cuando es analizado en forma escolástica, estática, idealista, con la consecuencia de no lograr la respuesta correcta, dado que obvian los nexos y las transiciones entre cada evento, separando marcadamente una cosa con otra y sus relaciones. A diferencia de las computadoras, las que podemos formatear el disco duro para cambiarle el sistema operativo por otro más eficiente, en los seres humanos es la persistencia y la información correcta, la que puede lograr ese milagro.

Cuando la dialéctica es conocida pero no está instaurada en el hipotálamo, los individuos solo logran analizar dialécticamente algunos procesos específicos vinculados a la práctica inmediata; esa es la razón por la cual dirigentes populares y sindicales son excelentes analistas de la realidad política, social, económica de los obreros o de la comunidad –en su medio de gestión-, pero en su casa o en otro entorno social no; como por ejemplo en su ambiente personal, sosteniendo situaciones conflictivas e impidiendo a su familia entender su gigantesca labor, ni haciéndolos partícipes de ella. Igual que las computadoras con limitada memoria R.A.M y de velocidad y un sistema operativo anticuado,

La dialéctica se divide en dos grandes áreas de estudio, la principal, es el **Materialismo Dialéctico**; definido como el conjunto filosófico consistente en el movimiento; el contenido principal nos lleva a las leyes universalmente entendidas del desarrollo y el conocimiento integral del mundo material, es decir, el pensamiento más acabado de la humanidad sobre el comportamiento de la materia. Siendo la segunda, el **Materialismo Histórico** o social, estudio filosófico de las leyes que determinan el funcionamiento de la sociedad humana; este depende del primero.

Utilizando como herramienta de análisis estas leyes dialécticas, es que podemos definir los sucesos actuales y principalmente en el entendimiento que nos lleva al estudio “Pasado y futuro de la crisis inmobiliaria”; determinados por la ley de “Correspondencia recíproca entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción”. Esta pertenece al conjunto de leyes definidas

en el Materialismo Histórico; indicando que a cada nivel de desarrollo de los instrumentos y métodos de producción, representativo de un significativo progreso en la productividad, hay obligadas relaciones nuevas de carácter social que la sustentan. Y al no haber esa sustentación, se generan profundas crisis que obligan la destrucción de las antiguas leyes, que impiden y limitan el funcionamiento fluido de las nuevas fuerzas productivas; y se crean las relaciones sociales que si lo permiten, a partir de un salto dialéctico o una revolución (siendo categorías distintas)

En torno a las leyes sociales (materialismo histórico) hay algunos axiomas fundamentales como es el que las “relaciones de producción” son primarias y determinantes; y las otras relaciones sociales y las formas de conciencia social son secundarias. Es decir que las primeras determinan a la segunda. Siendo una de estas importantes leyes sociales la descrita anteriormente de la “correspondencia recíproca entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción”.

Siendo el “movimiento” la forma de existencia de la materia y de la sociedad; todas las formas de movimiento guardan una estrecha conexión recíproca, descubrir las conexiones es la tarea.

El espacio y el tiempo son formas universales de existencia de la materia en movimiento. El concepto espacio define la realidad objetiva que la materia conserva determinada extensión y están colocados en un orden uno con respecto al otro. El concepto tiempo, expresa la circunstancia que los fenómenos existen siempre en determinada secuencia, antes, después o simultáneamente, y se diferencian por su duración.

A la hora del análisis y estudio hay que diferenciar entre lo que es “ley” o una “regularidad”, esta última tiende a confundir con mucha facilidad los acontecimientos, asumiéndola como ley. Por otro lado, hay leyes fundamentales y no fundamentales.

Las fundamentales leyes del Materialismo Dialéctico son:

- 1.- Ley del tránsito de los cambios cuantitativos a cualitativos y viceversa.
- 2.- Ley de la unidad y lucha de contrarios.
- 3.- La ley de la negación de la negación.

Y las no fundamentales son, entre otras:

- 1.-Ley de la unidad del contenido y la forma.
- 2.- Ley de la unidad de la esencia y del fenómeno.
- 3.- Ley del nexo causal de los fenómenos.
- 4.- Ley de la transformación de la posibilidad en realidad.

Este cuadro teórico fundamental permite desarrollar las Leyes sociales que determinan las relaciones entre los individuos. Se sustenta bajo el entendimiento de la Dialéctica tanto materialista como histórico (social), que todos los procesos funcionales y evolutivos tanto de la materia como de la sociedad obedecen a leyes muy definidas que obligan su funcionamiento; y que ellos ocurren al margen del querer individual. Ello indica que nosotros no podemos afectar los acontecimientos, pero si podemos conocerlos y determinar nuestro trayecto en torno a los sucesos: El ser humano puede cambiar las condiciones de algunas leyes, no pudiendo imponerlas o liquidarlas; y estas, en nuevas condiciones, funcionan con variantes determinadas que pueden ser

calculadas. Hasta el sol de hoy, en el plano social, ellas han actuado al margen de nuestros conocimientos y posibilidades de aprovechar sus efectos; ya que esa posibilidad de cambiar las condiciones de su funcionamiento está estrechamente vinculado a la planificación, ciencia esta que todavía no es plenamente parte del comportamiento y funcionamiento social de las naciones.

Desde una perspectiva individual, al conocer científicamente los procesos, podemos orientarnos convenientemente en la ruta de las corrientes históricas objetivas; y podemos incluso escoger en que cayuco navegar. Y no como ocurre comúnmente que ellas nos arrastran sin saber hacia dónde nos lleva.

Por otra parte, y para terminar este pequeño esbozo teórico de las fuerzas que determinan los acontecimientos, la tercera ley de la dialéctica induce la elaboración del criterio expresado por Carlos Marx en el Prólogo a la Contribución de la Crítica de la Economía Política, nos dice: “ninguna formación desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua.” Explicando así las razones de la caída obligada del Bloque Soviético en 1991, y de la realidad expuesta y razón de las crisis sucesivas que embargan al mundo en este periodo, de que los cambios se van a efectuar desde las entrañas de los países más desarrollados.

No cabe duda, este pequeño esbozo no va a poder presentar lo complejo y abundante del tema, pero si **pretendemos llamar la atención** y las motivaciones para que los lectores busquen en otros autores este tema en forma persistente. Además de presentar un cuadro muy general por el que podrían orientarse mejor en esa búsqueda, que con mucha frecuencia está llena de estudiosos y autores que en su búsqueda irresponsable por la permanencia, lo exclusivo, lo nuevo, la trascendencia, la fama, etc., acostumbran a reinventar lo que ya está inventado, trastocando códigos, conceptos, teorías, leyes, etc. logrando con ello no solo hacerse un corto circuito que les impide lograr lo que buscan, sino que, y es lo más grave, confunden determinánentemente a sus lectores.

Cerramos este pequeñísimo esbozo filosófico con un contundente axioma desarrollado por **Albert Einstein** (1879-1955) en sus trascendentales investigaciones y que nos demuestra que todo lo que ha existido, existe y lo que existirá en el mundo circundante es materia en movimiento, sus diversas propiedades y manifestaciones. Él concluyó que la masa y la energía interactúan, sustentando que el sistema permanece constante:

**“La materia no se crea ni se destruye
sino que se transforma”**

Albert Einstein

Si le gustó no deje de adquirir un original, en el tradicional sistema del papel

<http://www.bubok.es/libros/219574/LA-ULTIMA-CRISIS-DEL-SISTEMA-CAPITALISTA>

Este folleto se terminó de imprimir
En diciembre de 2012
Primera edición.